

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL

(Gaceta de ayer).

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dispuesto que D. Manuel Bolaño y Rancano, registrador de la propiedad en Beccaría, se traslade en igual cargo a La Cañiza, que resulta vacante por renuncia del electo D. Tomás Alvarez Vazquez.

Por orden del ministerio de Gracia y Justicia ha sido nombrado registrador de la propiedad de Quiróga, de cuarta clase, D. José Fernandez Quesada.

Se ha dispuesto por el ministerio de Fomento que hasta la publicación de la ley de instrucción pública, sometida a la deliberación de las Cortes, se abone a los individuos del jurado que nombró el rector de la universidad de Valladolid, para los exámenes de la facultad de ciencias y carrera profesional de maestros de obras, establecida en Vergara por la sociedad de amigos del Seminario y demás comisiones análogas, aunque estén compuestas con cátedráticos de la facultad, las dietas que les correspondan conforme a lo dispuesto por el art. 226 del reglamento de segunda enseñanza de 1859.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto en vista del expediente instruido por la universidad libre de Murcia, que dichos establecimientos puedan solicitar los jurados de examen para las asignaturas que no existieran oficialmente en la universidad del distrito de cualquiera otra universidad oficial, siempre que en ella existan las asignaturas sobre que ha de versar el examen con el carácter de oficiales; es decir, desempeñadas por cátedráticos que cobren del Tesoro y estén incluidos en la plantilla de la facultad respectiva, quedando en su vigor todas las demás disposiciones del decreto de 28 de Setiembre de 1870.

(Gaceta de hoy.)

Por el ministerio de la Guerra se nombra:

Capitán general de Galicia al mariscal de campo D. José Sanchez Bregua, actual subsecretario del ministerio de la Guerra.

Subsecretario del ministerio de la Guerra al mariscal de campo D. Cándido Pieltain y Jove Huerfano, actual capitán general de Valencia.

Capitán general de Valencia al que lo es de Castilla la Vieja el teniente general D. Ramon Gomez Pulido.

Capitán general de Castilla la Vieja al que lo es de Galicia el mariscal de campo D. Mariano Socias del Fangar y Lledó.

Oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra, en comisión, al coronel de ejército D. Francisco Ruiz Zorrilla y Ruiz del Arbol, teniente coronel de Ingenieros.

Por el ministerio de Hacienda, en vista del expediente instruido con objeto de conceder a los comerciantes de tejidos y ropas de fabricación nacional las mayores facilidades posibles para que estos géneros puedan circular por la zona sin entorpecimiento alguno, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Unicamente los tejidos y ropas nacionales similares a los extranjeros sujetos al marchamo deberán conservar las marcas de fábrica en su circulación por la zona.

2.º Quedan exceptuados de llevar las marcas de fábrica los trozos de los tejidos nacionales de las dimensiones siguientes: en todo el ramo de pañería hasta tres metros inclusive de largo; en las telas especiales para chalequía hasta un metro inclusive; en las demás telas de algodón, lana, seda y mezclas de estas materias que se emplean en la confección de ropas de mesa, cama y vestidos de señora, los trozos que no excedan de 10 metros de largo; en las piezas de pañuelos los trozos que no contengan más que seis.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

3.º Quedan también exceptuados los pañuelos de hilo, algodón y seda sueltos para la mano, y las pequeñas cantidades de tejidos y ropas que prudentemente pueden graduarse para el uso de una persona.

Y 4.º Es condición necesaria que los trozos de tejidos o pañuelos de que conste la expedición sean de distintos dibujos o colores en cada clase de telas.

CARTAS DE PARIS.

Paris 28 de Diciembre de 1870.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Los habitantes de París han dirigido un mensaje al caballero y caritativo súbdito inglés el noble Richard Wallace, quien después de haber entregado en las cajas de la ambulancia de la Presse y otras la suma de trescientos mil francos, ha entregado nuevamente doscientos mil a la asistencia pública, para que se distribuyan en bonos de leña. El noble uso, dice la exposición, que hace Vd. de su fortuna en favor de nuestro país, nos penetra de un vivo reconocimiento. Y concluye, que la historia del sitio de París perpetuará la memoria del generoso Richard Wallace.

Hemos tenido ya ocasión de citar en otra correspondencia el nombre de este cristiano y humanitario señor, al mismo tiempo que hemos encomiado con justicia el elevado carácter que está manifestando el pueblo de París para socorrer las necesidades que ocasiona esta guerra cruel. Estas necesidades van elevándose a proporciones tales, que apenas podemos creer que sean exactos los datos oficiales que nos vienen hoy a la mano y que vamos a consignar para que sirvan de documento a la historia del sitio de París.

Reunidos los veinte alcaldes de París, bajo la presidencia de Mr. Ferry, con el objeto de repartir una suma de dos millones de reales entre las familias de individuos pobres de la capital, y para aumentar las cantinas municipales, invitó el presidente, en vista del reparto que había de hacerse, que indicara cada uno de los alcaldes el número de necesitados de su barrio. Resulta, pues, de las declaraciones de los alcaldes, la descomposición siguiente: Primer barrio, 8 000 pobres.—2.º id., 12 000 id.—3.º id., 24 000 id.—4.º id., 19 000 id.—5.º id., 15 000 id.—6.º id., 15 000 id.—7.º id., 10 000 id.—Total: 103 000 id.—8.º id., 8 000 id.—9.º id., 14 000 id.—10 id., 20 000 id.—11 id., 30 000 id.—12 id., 24 000 id.—13 id., 34 000 id.—Total: 131 000 id.—14 id., 15 000 id.—15 id., 30 000 id.—16 id., 12 000 id.—17 id., 39 000 id.—18 id., 60 000 id.—19 id., 66 000 id.—20 id., 20 000 id.—Total: 242 000 id.—Los siete primeros barrios cuentan con 103 000 id.—Los seis segundos 131 000 id.—Los siete restantes 242 000 id.—Total: 476 000 id.

Está, pues, consignado el espantoso resultado de que hay 476 000 almas pobres que viven de la caridad pública y de los auxilios que se les presta. Los habitantes de París en las cuestiones nacionales.

Nunca habíamos creído que la extensión de la miseria pública hubiera tomado proporciones tan gigantescas. Es cierto que en esta repartición entra una parte de la milicia nacional, pero así mismo si se considera la parte de la población vergonzante que sufre, el cuadro es horrible.

¿Quién hubiera creído al ver la prosperidad brillante que el año de 1867 ofreció esta capital en su exposición universal al mundo entero, que tres años más tarde caería en este abismo? Al fin este es un hecho, y no hay que volver la vista atrás.

Cómo hemos de salir de aquí es la consideración que asalta a todos los hombres pensadores. La cuestión es difícil de resolver.

El rey Guillermo y los alemanes no pueden abandonar el sitio de París sin exponerse a un gran desastre y a ser silbados por toda la Europa.

Los parisienses como los franceses en general, no quieren oír a las potencias del rey Guillermo y no puede haber solución sin el triunfo completo de uno de los beligerantes sobre el otro.

cación de la hermosa farola que anuncia al marino en noche oscura los peligros que le rodean, y para anunciar a la gran ciudad mercantil con tanta anticipación los buques que a ella se aproximan, las faustas nuevas, o los peligros que algún día pudieran correr.

Según se va acercando a la embarcación, el Morro parece más terrible: cuando se pasa entre él y el castillo de la Punta, y se comienza a ver la cabana, aquel coloso de las fortalezas de América, se comprende toda la importancia que los Gobiernos Superiores de la nación española han concedido siempre a la posesión de la isla de Cuba, y sobre todo, a la conservación de la Habana en su poder, haciendo casi imposible su toma por mar si está siempre bien defendida.

La Arrogante avanzaba sobre el Morro, llegando a ponerse a sus pies, deslizando rápidamente, hasta colocarse a la entrada de la bahía, entre las dos terribles fortalezas, sus guardianes, el Morro y la Punta, deteniendo tan sólo su andar al ver dirigirse a ella la bien tripulada lancha del práctico, que pronto se puso al habla.

—¿Hay novedad por la Habana? preguntó el capitán Rogi a aquel.

—Ninguna, capitán; ¿quiere usted entrar?

—Ahora mismo, y cuido.

—No hay cuidado. ¡Adelante, muchachos! dijo el práctico a sus remeros.

En toda la extensión de la cubierta de La Arrogante, a popa, a proa, en el centro, reclinados sobre la obra muerta, encaramados en los palos, por todas partes del hermoso buque, se veían agrupados cuantos pasajeros llevaba la fragata, asombrados del bellísimo panorama que se iba desarrollando a su vista; aquella naturaleza verde, floreciente, encantadora más que en la primavera de España; aquellos árboles atestados de frutos y de hojas, aquellos campos esmaltados de flores, las palmas, enhiestas y arrogantes, elevando a los cielos sus manojos de plumas, que caían graciosamente en todas direcciones, y entremezclándose a los encantos de la naturaleza, blancas casitas en extremo sencillas; edificios más considerables pero no de grandes pretensiones;

Hasta ahora las probabilidades de triunfo están en favor de los alemanes; pero nada hay resuelto hasta saber la importancia del alzamiento nacional de los departamentos. La suerte de París, como hemos dicho repetidas veces, depende del socorro que le presten las provincias, pues ya se ve por los ensayos que se han hecho y se están haciendo, que somos impotentes para romper el círculo de hierro que nos rodea.

Los prusianos se presentan en cada uno de nuestros ataques en número tan considerable, que sorprende a los generales que combaten y los que pensaban que los sitiadores habían distraído sus fuerzas para mandarlás a las provincias.

A esta circunstancia se atribuye el que no hayan podido nuestras tropas de la plaza tomar el Bourget, pues los prusianos se presentaban en las inmediaciones con fuerzas muy superiores.

Si hemos de dar crédito a los periódicos alemanes es ingleses que hemos recibido en París y que alcanzan hasta el 16, las potencias abandonan completamente a la Francia dejándola que salga como pueda de la lucha.

L'Entente, que se cree establecida ya entre la Inglaterra, la Rusia y la Prusia sin contar para nada con Francia a fin de terminar la cuestión de Oriente, sería una prueba de este abandono diplomático.

No sabiendo con exactitud lo que pasa en Europa, no puede formarse aquí juicio alguno ni opinión, a pesar de que la de este gobierno no pesaría un adarme en las resoluciones que hayan de tomar las potencias.

En el nuevo derecho que ha de establecerse y que podrá llamarse el imperio de la fuerza, y en la nueva carta del mundo que ha de hacerse en el congreso de Londres dando los principados danubianos y el protectorado del mar Negro a la Rusia, lo que pueda adquirir por la conquista en Francia, a la Prusia, y a la Inglaterra la ocupación del Egipto.

Dícese que España e Italia tendrán su parte. A España se le dará el imperio de Marruecos, e Italia se apoderará de Túnez.

Si nos hacemos cargo de esta noticia que da la prensa, es para consignar al mismo tiempo nuestra opinión sobre lo peligroso que sería para España entrar en esta política de conquista, no siendo como no es una nación militar. Los inconvenientes que puede ocasionar esta política son superiores al escaso beneficio que pudiéramos obtener de la posesión de esta parte del África, que belicosa como es nos daría tan malos resultados como está dando a Francia la posesión de Argelia, que ha costado millares de millones de francos al Tesoro sin contar la sangre preciosa que se ha vertido sin fruto alguno.

Lo que conviene a España es consolidar su integridad nacional contentándose con lo que es suyo, y para esto puede muy bien trocar la esperanza de una conquista del imperio Marroquí la reivindicación de Gibraltar, y a esto y no a otra cosa debiera atender la diplomacia española si acaso fuese representada en el Congreso de Viena, lo fuese, por conducto de una nación amiga, pues lo fuese, trata de cambiar la condición de algunos Estados y de reformar la carta geográfica de las potencias.

Dejando esta digresión a un lado, volvamos al sitio de París, que nos interesa más que las noticias del exterior. Aún no hemos recibido el periódico oficial para saber con certeza el motivo del fuego granado con que han salido las piezas de grande calibre de la plaza esta mañana al enemigo.

Tampoco hace grande impresión la noticia que ha dado el general prusiano al almirante de La Ronciere de la derrota del ejército del Norte, pues, como siempre, se atribuye esta noticia a estratagemas del enemigo para alarmar la población de París.

Esta solicitud del enemigo para comunicar las malas noticias, revela cuando menos cierta impaciencia de los prusianos.

El gobierno de París, a pesar de todos estos reverses, no cederá ni puede ceder y asegura que las operaciones militares que principiaron el día 21 de este mes, aunque se han suspendido por el rigor de la temperatura, no se han abandonado.

«El gobierno, el general, el ejército, el pueblo, dice

el diario oficial, perseveran más que nunca en la resolución de continuar la defensa a costa de toda clase de sacrificios hasta conseguir la victoria.»

El gobierno al decir esto, que dice por el órgano de su periódico oficial, no hace más que conformarse con la opinión general, que es de sostenerse a todo trance. Piensan que mientras París no se rinda, los pueblos de Francia podrán organizar la ofensiva y confirman esta idea las comunicaciones que se reciben del exterior.

Un general francés prisionero en Alemania, envía a decir a los habitantes de París que si sostienen el sitio hasta mediados de Febrero, los alemanes están perdidos.

Con esta creencia, que es absoluta, el pueblo está preparado a los mayores sacrificios, y si se ofrece y no hay otra cosa vivirá los días que puedan con sólo pan y vino.

Por la misma razón, el gobierno economiza los víveres cuanto es posible para prolongar la resistencia. Es todo lo que puede hacerse en las circunstancias actuales, y si los departamentos oponen la misma resistencia que opone París a los alemanes podrá asegurarse una paz honrosa. Si no hacen las provincias este esfuerzo supremo, estamos perdidos. Los alemanes impondrán la ley; harán la paz como quieran y la Francia arruinada y desmembrada no figurará en el concierto europeo sino como una potencia de segundo orden. La guerra disparatada que emprendió Napoleón III en Julio último puede llevarnos a este terrible extremo.

Nosotros, que no somos partidarios del gobierno del 4 de Setiembre y sobre todo de algunos de sus hombres y menos de sus doctrinas políticas, deploremos, sin embargo, la oposición que este gobierno encuentra en una parte de la prensa y del público.

El general Trochu, que ha hecho el milagro de organizar en menos de tres meses un ejército considerable que opone al enemigo sobre todo para la defensa de la plaza, es acusado de indecisión y de poco previsión en la dirección de la guerra. Se irrita esta oposición de no ver más claro en el plan militar del estado mayor, y parecen ansiosos los que la hacen por saber a donde vamos a parar, como si esto fuera fácil de saber.

El general Trochu no puede hacer, sin embargo, imposibles, y sería imposible batirse con éxito en campaña y cuerpo a cuerpo con la fuerza armada que tiene a sus órdenes contra los soldados del Rey Guillermo victoriosos y aguerridos.

Pudiera mostrarse más enérgico para mantener la disciplina en los diferentes cuerpos de que se compone esta fuerza, y este es el flanco por donde puede atacarse su gobierno; pero aún esto mismo no es tan fácil como parece tratándose de una fuerza ciudadana improvisada y compuesta de los elementos heterogéneos de que se compone la guarnición de París.

En este caos, toda la sabiduría de Mr. Moltke se perdería como se pierde la inteligencia del bazarro y noble militar que está defendiendo como defiende las posiciones que ocupa y no se le puede pedir por ahora otra cosa.

Acaso esta actitud que ha tomado la defensa ensanchando la línea, haya evitado el bombardeo de París, si es que se ha tratado de intentarlo como anuncian los periódicos alemanes, y si tienen los sitiadores piezas de grueso calibre con que batirnos como algunos quieren asegurar.

Al llegar a este punto se anuncia que los prusianos van a dar un ataque general, cansados de la resistencia de la plaza.

Se funda esta creencia en el parte militar oficial que dice que el enemigo ha descubierto esta mañana baterías de sitio contra los fuertes del Este, de Noisy y de Nogent, y contra la parte Norte de Avron. Estas baterías se componen de cañones que tiran a larga distancia.

A las once del día de ayer el fuego era muy vivo contra los puntos atacados; y como este cañoneo puede ser un preludio de un bombardeo general contra los fuertes atacados, han tomado las medidas necesarias para rechazarlo.

cos; ajustaban lo que deseaban, a gritos, mandaban el dinero que aquellos los pedían, y conveníanse de que comenzaban a gozar ya de las delicias que habían soñado hallar en aquel ansiado Nuevo-Mundo.

De pronto, la atención de todos los pasajeros de La Arrogante se separó de aquel mundo de guadaños y se fijó en los muelles de la ciudad, en la ciudad misma, unos con sorpresa, otros con temor, otros con estrafalera, otros con espanto.

—¿Qué es eso, capitán? preguntó Pedro curiosamente al capitán Rogi que sonreía mirándolos a todos.

—El muelle de la Habana, nada más.

—Pero ¿y ese ruido?

—¡Bah! Eso no es nada, el ruido de la Habana ¡poca cosa! hoy os vais a divertir.

El ruido que sorprendía a los pasajeros de La Arrogante tenía algo de inusitado a aquella hora tan temprana de la mañana, de extraordinario, aun de infernal, tal como en ciertos teatros nos dibujaban los ruidos del infierno.

Oíanse a la vez, saliendo del centro de la gran ciudad, gritos salvajes, chillidos, monstruosos carcajadas bestiales, risas como de gigantes, cánticos estrafaleros, algo como ahullidos de fieras, un estrépito como de encerradas titánicas, cual si se hicieran sonar y resonar a la vez millares de panderos; timbales, campanillas, cencerros, hierrecillos, cuernos de caza, trompas, trompetas, cornetas, tambores, un conjunto, en fin, de ruidos y de alaridos tan estrafaleros, que sobrecogió a todos los pobladores de la hermosa fragata gaditana, tan satisfechos momentos antes de haber dado fondo en la bahía de la Habana, de lo que algunos comenzaban a estar pesadosos ahora.

Los ojos de todos estaban clavados con cierta ansiedad sobre los prolongados muelles de la ciudad, a los que cada vez parecía aproximarse más el ruido de aquella bacanal infernal, cuando vieron desembocar sobre aquellos, por todas las bocacalles de la ciudad, una turba inmensa de seres incomprensibles, hombres y mujeres negros como la tinta, de los pies a la cabeza, la mayor parte de facciones abultadas, los ojos saltones, los dientes blancos

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán, Lecocadio Lopez, San Martín, Universal, Bayllé Baillière.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriat Sabradell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126. Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

En el Monte Valeriano se oyeron ayer noche dos detonaciones formidables, que hacen creer que los prusianos han hecho saltar el puente del camino de hierro de Rouen.

En la mañana los prusianos hicieron saltar la Gareaux boufs de Choisy.

El parte concluye diciendo que estos hechos prueban que el enemigo, fatigado de una resistencia de cien días, se dispone a emplear contra la plaza medios de ataque a larga distancia que ha reunido hace tiempo.

Otro parte dice que los prusianos han establecido tres baterías de grueso calibre entre el camino de l'Ermitage y Raincy; otras tres en Gagny; otras tres en Noisy le Grand y tres más en el puente de Gournay.

El fuego principió por la mañana con la mayor violencia. Todo el mundo se ha mantenido firme; salvo algunos hombres que han abandonado la trinchera desde el principio y que los han obligado a entrar en ellas por orden del general Vinoy.

El combate ha durado cinco horas. Nuestras pérdidas suben a 8 muertos y 50 heridos, de los cuales hay cuatro oficiales de marina.

Resumido todo el primer día de bombardeo parcial contra nuestras avanzadas y nuestros fuertes, con medios cuyo poder es considerable, no ha correspondido a las esperanzas del enemigo.

El fuego de la plaza ha sido muy nutrido, y ha debido causar grandes pérdidas a los prusianos.

Tal es el origen y el resultado de las detonaciones que se oyeron en París el día de ayer, y de que hemos dado cuenta al principio de esta carta. Hoy no se oye detonación ninguna, por lo rigoroso de la estación sin duda, que paraliza toda operación de guerra.

El diario oficial denuncia desórdenes de los barrios céntricos de París de que ya hemos hablado nosotros en estas correspondencias; varias bandas de malhechores han devastado los cercados de tablas y se las han llevado; háse penetrado en los jardines y cometido otros excesos.

La autoridad ha arrestado muchos de estos malhechores y ordenado que algunas patrullas de la guardia nacional vigilen estos puntos para mantener el orden, tan necesario sobre todo en estos momentos críticos en que los enemigos preparan un ataque contra la plaza.

Día 29.

Los prusianos no continuaron el ataque general ayer con la violencia del día 27; pero no ha cesado su fuego a pesar de la temperatura elevada que tenemos. Han bombardeado principalmente la posición de Avron y el fuerte de Rosny.

La plaza ha hecho un reconocimiento sobre Le Bas-Mendou; Le Val y Fleury, ha registrado estos tres pueblos, en donde había apostado algunos prusianos que han huido, retirándose precipitadamente a hecho la plaza algunos prisioneros prusianos.

Al retirarse la fuerza al fuerte de Issy, los prusianos han hecho un fuego vivo de fusilería que ha ocasionado dos hombres muertos y algunos heridos.

En la posición de Avron el día 27, el comandante del 6.º batallón de la guardia nacional movable había convidado a almorzar algunos amigos. Su señora había venido a visitarle y asistió al almuerzo. Apenas sentados a la mesa cayó una bomba en medio de ella y mató seis personas, entre las que se cuenta el capellán del regimiento. El comandante y su señora salieron heridos y fueron trasladados a París.

Los muertos son, además del capellán, un capitán ayudante mayor, dos capitanes y dos tenientes.

Esta madrugada hemos oído tronar el cañón, pero no con la continuidad y la violencia del primer día de bombardeo. Hasta mañana no sabremos el resultado.

Este ataque de los prusianos nos ha causado gran emoción a los habitantes de la capital.

como el nácar y afilados como puas de acero; los rostros embarnados de blanco y de pinturas de cien colores; los cuerpos cubiertos de plumas ordinarias, rabos de cerda blanca y negra, retazos de tela de algodón de colores diversos, pedazos de espejo, listas de latón dorado, cuentas de vidrio de todos colores en los cuellos y en los brazos, parte del cuerpo de muchos de ellos enteramente desnudo, otros envueltos en pedazos de estera, ó de lienzo viejo, en tanto que las mujeres, verdaderas bacantes del color del carbon, llevaban flores y cintas de seda entremezcladas al áspero pelo de sus cabezas; collares de vidrio de cien colores en el cuello; brazaletes de las mismas cuentas; pulseras de cobre dorado en toda la extensión de los negros brazos desnudos; zapatos de raso blanco, azul ó verde, y vestidos de tan ligera tela y tan ligeros por sí, que casi era ir como la Venus de Médici, salva la diferencia del color de la piel.

Y todo aquel mundo de furias de uno y otro sexo, negras, feas, extravagantes, grotescas, ahullaban a la vez, gritaban, cantaban de un modo extraño, lanzaban alaridos de alegría que espantaban, hacían sonar sus guiros, sus alamboras, sus cuernos de caza, cornetas y cornetes, daban ¡vivas! a cosas y personas que no se podía comprender qué eran, levantaban en alto banderas españolas engalanadas con cintas de seda de mil colores y rodeadas de pendones y estandartes de figuras extrañas, y acababan de ponerse a bailar en derredor de ellas, una danza estrafalera, agitada, furiosa, salvaje, verdaderamente infernal, la que era saludada con nuevos ¡vivas! y frenéticos alaridos de alegría en toda la extensión de los muelles.

¿Y era la Habana tan celebrada por su cultura esquisita, por su riqueza, por su civilización enteramente europea, lo que tenían delante de sí los pasajeros de La Arrogante?

¡No podía ser!

Habían llegado a una inmensa ranchería de Africa. No debía ser otra cosa la población que tenían ante sus ojos, y que con tan extraño estrépito salía a recibirlos.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO LA INTEGRIDAD NACIONAL.

POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

¡El Morro! ¿Y qué es el Morro, esa gran fortaleza de reputación americana, europea, universal, alzada a la entrada de la bahía de la Habana, haciendo le pendant a otra fortaleza llamada el castillo de la Punta, las dos siempre despiertas, siempre alertas, siempre recelosas, mirando con los ojos de sus cien cañones a cuantos buques de gran porte ó pequeñas embarcaciones pasan entre las dos para penetrar en la bahía, guardando aquella ciudad poderosa y riquísima, emporio del comercio español en América, célebre entre las más célebres, desde Nueva-York a Lima, desde Méjico a Nueva-Orleans?

Sobre un monte de roca viva, fuerte, escarpada, inaccesible, que las olas irritadas baten sin cesar, el genio español de los grandes días de la patria colocó una fortaleza formidable, poco menos que intomable, coronada de cañones, y en lo más alto de la cual colocó la gloriosa bandera española, al pie de la que el gran Velasco un día tantas heroicidas supo llevar a término.

El aspecto exterior del Morro es árido, frío, imponente, en vez de la risueña vejación que se ve por todas partes en derredor de él; las palmas, los árboles de mil clases, las blancas casitas y las quintas preciosas que pueblan cuanto de tierra se distingue ya, el Morro solo muestra su faz guerrera, por decirlo así, sombría, severa, imponente.

Corriendo los tiempos, se levantó en el centro de la gran fortaleza, en años bien recientes, una sólida torre, un faro-atalaya, que sirve a la vez para colo-

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 7 de Enero de 1871.

Nunca hemos atravesado un período más difícil; nunca situación alguna ha tenido sobre sí mayores peligros, mayores dificultades que las que se agitan en la actualidad sobre el ministerio que se ha organizado después de planteada la monarquía.

Durante la agitación revolucionaria existieron crisis gravísimas, diferencias y temores, amenazas de coaliciones y luchas contra aquella legalidad; se rompieron los vínculos que unían unos con otros á los partidos que contribuyeron juntos á destruir el régimen anterior; se dió vida política al partido republicano, que venia á organizar un formidable poder contra los intereses y aspiraciones de los elementos conservadores del país; pero como se mantenía aún la inquietud de los primeros días, como seguía el período constituyente abierto á todas las esperanzas, como se carecía en fin, de afirmaciones que constituyeran un derecho común, las luchas tenían más ó menos influencia en la actitud política del Gobierno, determinaban más ó menos una tendencia dada, pero no podían destruir la revolución que los había reunido, las Cortes que eran la base de aquella legalidad.

Hoy las circunstancias han cambiado por completo: la monarquía ha sido restablecida, el trono se ha levantado de nuevo á pesar de las oposiciones que se organizaron dentro y fuera de la Asamblea, el país ha entrado por fin en un régimen normal en que los partidos tienen que desenvolverse su actividad en los límites marcados únicamente por la Constitución del Estado, y todas las aspiraciones contrarias á la dinastía, todas las simpatías en favor de cualquier solución monárquica, son una amenaza para el prestigio y la representación de la corona, para la solidez de las instituciones votadas.

Por eso decíamos al comenzar, que nunca hemos atravesado una crisis más erizada de peligros y dificultades; por eso repetimos ahora, que la importancia de la situación política creada por el nuevo ministerio excede en mucho á todas las turbulencias y agitaciones del período revolucionario.

Entonces se trataba de destruir el edificio de las antiguas instituciones, de alterar radicalmente la organización política del país, de poner en relieve las faltas de la dinastía destruida; hoy, es preciso curar las llagas abiertas por los trastornos, fundar de una manera estable la administración pública, y levantar muy alto el prestigio de la monarquía nueva, para que se borren las desconfianzas que aún existen; para que se olviden las aspiraciones que mantienen algunos partidos monárquicos, para que Cortes, todos los que quieran para nuestra patria el sosiego que ha perdido y el ejercicio de una verdadera libertad.

Esta es la misión que tiene que realizar el ministerio, esta es la política que aconsejan las circunstancias y pide la situación difícil en que se encuentra el país. Atraer á todos los monárquicos al reconocimiento de la nueva dinastía, destruir las oposiciones que aún dentro de los partidos revolucionarios ha despertado la elección de las Cortes, fundir, en una palabra, á todos los que no quieran que la demagogia se enseñoree de este país, contra las amenazas del partido republicano, es la conducta que pueden y deben adoptar cuantos quieran que se arraigue entre nosotros la obra de las Constituyentes españolas.

A este pensamiento ha respondido la conciliación; en este patriótico deseo se inspiraban cuantos aconsejaban que formase parte del Gabinete el elemento cimbrio; y sólo en estas tendencias, y sólo obedeciendo á estos propósitos, ha podido formarse, al comenzar un período normal, un ministerio de conciliación.

Se quería dar fuerza á la dinastía, estrechar á todos los partidos que la votaron, hacer, en fin, una política de atracción agra á los intereses egoístas de un partido, y era natural, era legítimo que se buscara en la unión de todas las fracciones el prestigio y la fuerza que necesitaba el primer ministerio del monarca, la garantía de una imparcialidad que no se hubiera considerado nunca suficiente, si en los momentos de apelar al país para organizar su representación legal, hubiera sido sólo un partido el que estuviera al frente de los negocios públicos.

Pero si se pedía la conciliación como prenda de paz entre las fracciones que votaron al señor duque de Aosta, si se buscaba una tregua entre progresistas, cimbrios y unionistas para pensar tan solo en el afianzamiento de la dinastía, preciso era en primer término que se aceptara de buena fe la conducta que las circunstancias exigían, que se adoptara sin recelos ni reservas la política á que había obedecido el pensamiento de la fusión, que no se suscitara á los pocos días de organizado el Gabinete las mismas desconfianzas que existían antes, las mismas miserias que vienen por desgracia aumentando más y más las perturbaciones y desdichas de este infortunado país.

Ahora bien, ¿se han realizado estas legítimas aspiraciones, se realizarán en lo venidero? A juzgar por la actitud de alguna parte de la prensa radical y por las murmuraciones de que se hacen eco en el salón de conferencias algunos progresistas y cimbrios, los recelos subsis-

ten, las inquietudes no se han borrado aún, y el interés personal agranda ó recuerda divisiones que el patriotismo mandaba olvidar, las rencillas que debía desvanecer el interés y el prestigio del primer ministerio de la monarquía.

Queremos creer que las nubes que divisamos son reflejos y nada más de las diferencias de antaño, que los disgustos y exigencias de los radicales son reminiscencias de su antiguo exclusivismo, que las hostilidades que se indican son solo testimonios de la crisis que atravesamos; pero si existieran por desgracia esas diferencias, si se tratara de alterar la línea de conducta que se señaló al principio, si se quisiera, en fin, destruir el pensamiento de la conciliación falseando por menudos intereses la política que las circunstancias y el patriotismo exigen, preparémonos á nuevas amenazas, aguardemos coaliciones y aventuras contra el gobierno y la legalidad; porque la división del Ministerio, las diferencias entre los partidos monárquicos y el disgusto entre los mismos que votaron al señor duque de Aosta, serán para sus adversarios la señal de la lucha, el arma más poderosa que pudieran empuñar contra la situación creada.

Testigos imparciales del movimiento de los partidos, pero sinceramente partidarios de la monarquía y el orden, desearíamos que aceptada de buena fe la política que la conciliación representa se desvanecieran recelos, peligrosas desconfianzas y temores, y que fundidos todos en el interés común recordaran sólo que es preciso salvar la monarquía de las invasiones de la muchedumbre; que es necesario destruir las amenazas que todos los días se dirigen por las escuelas socialistas contra el principio de autoridad, y que nunca llegarán á realizarse estas legítimas aspiraciones si se mantienen débiles y divididos los que debían ser el más firme sostén, el apoyo más poderoso de la Constitución y la monarquía, de las instituciones y el Trono.

Cuando esperábamos que los grandes ejemplos de abnegación y patriotismo dados por los Sres. Topete y Ruiz Zorrilla serían imitados, en momentos tan graves como son siempre los del principio de una nueva dinastía, vemos como que apenas constituido el Ministerio comienza la lucha de personalidades en la distribución de puestos de confianza.

Si la fusión se ha hecho de buena fe, ¿cómo es que surgen esas disidencias en el momento más crítico? ¿Obedecen á recelos progresistas ó son hijos de un exclusivismo estrecho? Si es esto último, contrasta tristemente con la actitud del general Serrano, que no ha tenido inconveniente desde el primer instante en privarse del subsecretario de la Guerra indicado por la opinión pública y los círculos militares, para aceptar la fracción progresista.

Nadie ignora las grandes condiciones militares y administrativas del Sr. Lopez Dominguez, ni sus íntimas relaciones con el presidente del Consejo, ni que ha estado siendo su brazo derecho mientras fué Regente; y sin embargo de la conveniencia incontestable que para él habría habido en su nueva situación, con mantenerlo á su lado en el puesto de mas confianza de un ministerio como el de la Guerra, ha bastado que supiera los deseos de los ministros de origen progresista, para renunciar desde ese instante á sus propósitos, y calmar, con un nombramiento que á nadie satisficiera, los recelos que pudiera infundir la preponderancia del elemento conservador en el Gabinete.

Cuando esto ha tenido lugar, era de esperar la reciprocidad de parte de otros ministros; pero estos, lejos de comprender la conciliación del modo que la aconsejan las circunstancias que atravesamos, se obstinan en no admitir en los puestos importantes de sus departamentos á hombres políticos de gran prestigio en las últimas Cortes, tan solo porque son unionistas.

Si se buscan garantías, deben ser recíprocas; si se quiere conciliación, debe ser sincera; pero si no se deponen desconfianzas y rivalidades, el dualismo surgirá antes de un mes más fuerte que nunca, y una nueva crisis tendrá que preceder á las elecciones generales. Bajo tales auspicios, ni se da prestigio á la nueva monarquía, ni adquirirá la fuerza que le es tan necesaria para resistir los embates de los partidos estrechos.

La decadencia del partido conservador durante estos 27 meses, no reconoce otra causa que haberse desprendido absolutamente de los dos ministerios más importantes; ahora bien, si la abdicación que el elemento unionista acaba de hacer no conservando la subsecretaría de la Guerra, no es compensada con la posesión de la subsecretaría de Gobernación por un conservador; si ambos puestos han de ser entregados á progresistas puros, resultará que no se hará política de conciliación en el país, sino progresista, y que de nada habrá servido la fusión en el ministerio, si en la esfera administrativa y militar se neutraliza por completo la necesaria influencia de la idea conservadora.

Acabamos de recibir el *New-York-Herald*, periódico cuyas simpatías por la insurrección de Cuba no son un secreto para nadie, que nos trae una noticia que es un golpe terrible para la moribunda insurrección de aquella Isla.

Anunciamos hace algun tiempo la salida de

Nueva-York del vapor *Virgin* con Quesada á su bordo. Este célebre personaje iba á bloquear el puerto de Maracaibo y á prestar su poderoso ayuda al insurrecto Guzman Blanco, quien, una vez vencedor, recompensaría los servicios de Quesada reconociendo como beligerantes á los insurrectos de Cuba. El *Virgin* navegó unas veces con bandera americana, otras con la venezolana y otras con la de Guzman Blanco, según le convenia, cometiendo todo género de piraterías con los buques que encontraba.

De este modo trató á un buque holandés y á otros de distintas nacionalidades. La tripulación, que era en su totalidad ciudadanos de los Estados-Unidos, al ver que se le obligaba á prestar un servicio para el que no estaba contratada, se sublevó, pero falta de armas, tuvo que someterse á la voluntad de los oficiales del buque después de una sangrienta refriega.

Por fin, acosado el buque por el *Vasco Nuñez de Balboa*, se refugió en Curazao en donde lo abandonó su tripulación que se puso bajo el amparo del cónsul americano. El vapor *Virgin* fué detenido por las autoridades de Curazao en vista de la queja del buque holandés abordado en alta mar, cuyo capitán le acusó de pirata y de navegar con falsos colores, y tambien por la acusación del comandante del vapor *Vasco Nuñez de Balboa*, fundada en que trasportaba armas, navegaba sin determinada bandera, y por último en que violaba el derecho de las naciones.

Este fin ha tenido la expedición de Quesada, en la que fundaban tantas esperanzas los insurrectos cubanos. Esperamos que los tribunales de Curazao darán buena cuenta del *Virgin* y de sus oficiales.

Y ese era uno de los héroes de más prestigio entre los insurrectos! Y llamaban valiente y honrado, al que no teniendo bastante ánimo para acercarse á las costas de Cuba á descargar sus hombres y sus armas, las vende á un rebelde de Venezuela, y despliega todo su valor en robar buques mercantes en alta mar!

Esto era de esperarse del que comenzó su carrera como ladrón de caballerías, cuyos servicios sólo pudieron ser aceptados por hombres tan indignos como él.

Volvemos á insistir sobre la necesidad de reorganizar la policía de Madrid, no de la manera civil con que se obstina en presentarla el progresista Sr. Rojo Arias, sino de la única manera que la experiencia ha probado que puede prestar verdaderos y eficaces servicios.

Decimos esto, á propósito del anuncio en que se convocan licenciados de todas armas que quieran ingresar en ella: de nada sirve la procedencia de sus individuos ni sus intachables antecedentes, si no se le imprime lo que constituye el régimen militar.

Ya puede calificarse hasta de manía, ó ridícula contemporización con los elementos turbulentos de Madrid, la repugnancia en disponer que dé el servicio en las calles de la corte uno de los tercios de la Guardia civil. Si tan unánimemente son celebrados los servicios de ese cuerpo en toda España; si el solo aspecto de los tricorneos en los campos y los caminos llevan la tranquilidad y la confianza al ánimo de los ciudadanos pacíficos, por la certidumbre de que hay quien constantemente vela por su seguridad; si no hay una sola persona honrada que no defienda esa institución, ¿será posible que esos honrados y enérgicos militares cambien de naturaleza y de condiciones tan solo porque penetren en las calles de Madrid? ¿No es el colmo de la puerilidad, privar á este vecindario de esta gran garantía de orden, tan solo por no irritar á bullangueros incorregibles que recuerdan incesantemente la noche de San Daniel.

Lo que es bueno en los campos y las aldeas no puede ser malo en Madrid; y ya es tiempo de que, prescindiéndose de preocupaciones impropias de hombres de gobierno, se acepte lo que responde á la gran necesidad de orden y de seguridad que aquí se siente.

Si en todas las provincias sigue pidiéndose el aumento de la Guardia civil, es porque solo ella, y su organización, son el terror de los malhechores, y nadie tiene más eficacia para purgar de ellos á la sociedad; por eso mismo insistimos en que se restablezca aquí el servicio del mismo modo que en tiempos del general O'Donnell, en que nada dejó que desear.

Otra de las ventajas de lo que proponemos, está en la unidad de organización; pues mientras más heterogéneos sean los cuerpos destinados á garantizar el orden y la seguridad pública, mejor se gobernará.

Hace bien un colega en no querer volver á tratar con nosotros ninguna cuestión, y menos las de Cuba: cuando en estas no se es muy fuerte lo mejor es callar.

Sólo le diremos por hoy, que aunque sabíamos perfectamente que no tendría necesidad de abandonar la Península ninguno de sus amigos políticos, creemos que en Cuba quedaron muy satisfechos al saber, asegura el citado colega, que la revolución aún necesita que sigan ciertas personas prestando sus servicios aquí, y no allá. Nos tranquilizamos y alegramos con tal declaración.

En cuanto á los motivos del nombramiento del Conde de Valmaseda, no está bien enterado nuestro colega; no se fijó en el desgracia-

do general Prim porque fuera el general de mayor graduación en la Isla, sino por sus grandes condiciones militares, por su perfecto conocimiento del país y de aquel género de guerra tan distinto de la que se hizo en Andalucía en los albores de la revolución, por su acierto y buena fortuna en cuantas operaciones emprendió antes contra los insurrectos, y por el voto unánime de los cubanos leales que varias veces dijeron al gobierno que era el general que más confianza les inspiraba.

Tan es cierto esto, y tan justos ha apreciado el gobierno todos estos motivos, que creemos lo mantendrá en la interinidad del mando bastante tiempo, aunque no sea más que para dejar iguales y no convertir en descontentos á los varios pretendientes que tiene aquella capitania general, si se diera la preferencia á unos sobre otros.

Cuando Cuba esté en paz, será la ocasión de hacer el regalo de su mando á cualquier general que haya que premiar; pero en tanto que esté en guerra, es más justo y político atender á los ruegos de sus habitantes, que ansían el término de la insurrección, que no al de pretendientes más ó menos declarados de ese puesto.

Se puede ser un gran general, muy ilustrado, muy patriota, etc., pero aún así, cuando se hace la campaña en un país extraño, es preciso aprovechar los momentos, y no perder el tiempo que debe emplearse en vencer, en el forzoso estudio que tendrá que hacer un nuevo jefe de operaciones, de las circunstancias del país que no conoce, para organizar el plan de campaña que debe seguir.

¿No vale más un jefe que ya está sobre el terreno, y en quien todo el mundo confía por completo?

No sabemos si es que continúa la manía contra el clero, ó que por ciertos patriotas se teme que en la católica España había de sentar mal que S. M. se interesara por la triste situación de las clases eclesiásticas, cuando se tergiversa en cierto periódico un hecho que enaltece los sentimientos de justicia y generosidad del rey. No es cierto que sólo haya pensado en los maestros de instrucción primaria, á quienes no se paga hace mucho tiempo, pues sabido es que las pagas de éstos dependen de los presupuestos municipales, y no del general del Estado: lo que se asegura por personas fidedignas, es que al acercarse el Sr. Moret á manifestarle que ponía á su disposición la dotación que le habían asignado las Cortes, dijo que no cobraría un sólo céntimo de ella mientras no le constara que al clero y á las clases pasivas se les habían satisfecho todos sus atrasos.

No podemos menos de elogiar esta enérgica determinación, en la que va envuelta una terrible lección á los que durante tanto tiempo han salido a guisa de *mutualidad*, á los altos funcionarios de todos los ministerios, mientras sistemáticamente se negaban á entregar sus modestas asignaciones á unas clases que tenían un derecho tan perfecto á su percibo como los empleados del Estado. Era una injusticia irritante que han estado condenando todas las personas de corazón, ver que había fondos sobrantes para gastos de lujo y para los empleados activos, y nunca los había para el desgraciado clero de las provincias, que hubiera perecido de hambre sin las limosnas de los buenos católicos, los que no han podido evitar, á pesar de su generosa profesión, que muchos sacerdotes hayan tenido que dedicarse á trabajos mecánicos ó humildes para poder vivir.

No es solo necesidad de orden la que tiene nuestra sociedad, sino de justicia, para todos y contra todos los que quieren continuar el sistema de desigualdades irritantes, que jamás han hecho honor á nuestro gobierno.

Quiera Dios siga desplegando S. M. igual firmeza, única manera de que hallen pronto remedio todos los intereses injustamente lastimados; no hay popularidad más legítima para un rey, que la que nace de verlo asiduamente empeñado en impedir injusticias.

Algunos que hace poco vacilaban entre la Monarquía y la República, y que no tenían inconveniente en apoyar ó combatir cualquiera solución con tal que pudiera perjudicar su posición política ó sus intereses privados, andan estos días haciendo alardes de patriotismo y decantando la conveniencia de que todo el mundo prescindiera de cuestiones personales, al mismo tiempo que arreglan y agitan en el silencio las cosas de manera que sea ilusoria en ciertos departamentos la fusión que con tanto acierto se presentó al principio, como único programa ministerial.

Por fortuna las gentes saben ya los propósitos á que obedecen tales alharacas, y como la urdimbre es algo grosera y los que la tejen sobrado conocidos de la opinión pública, creemos que no conseguirán engañar á nadie esos hipócritas conciliados.

Ayer volvía á asegurarse que desempeñaría el gobierno de esta provincia D. Servando Ruiz Gomez, que se había negado á aceptar la intendencia general de Hacienda de la isla de Cuba, aunque se le había ofrecido de nuevo por el Sr. Ayala con bastante insistencia.

Sentimos que el Sr. Ruiz Gomez insistiera en no aceptar un cargo en el que tantos servicios podría prestar á su patria; y creemos que acogerán con disgusto esta noticia aquellos españoles que confiaban ya tener en tan decidido co-

mo entusiasta español una garantía más de buena administración.

Los carlistas siguen jactándose de que cuando cese la crudeza del tiempo y desaparezca la nieve en las provincias del Norte, se lanzarán á probar fortuna, y que los secundarán los republicanos.

No sabemos si los extravia la ilusión ó el despecho, pero creemos que no se atreverán á tanto, pues desde que cesó la anarquía mansa y hay unidad en el poder, no será tan cómodo como antes lanzarse á probar fortuna.

Se asegura que uno de los primeros actos del Gobierno será reanudar relaciones diplomáticas y amistosas con la República Mexicana, indicándose por algunas personas como representante de España con tal objeto al Sr. Alavedra.

Por más que creamos á dicho señor con las condiciones necesarias para tan importante cargo, tenemos motivos para creer que no aceptará esa misión.

Ya dijimos en nuestra revista de la prensa del número anterior, que el *País* cesaba de publicarse en aquel mismo día, en lo cual ha obedecido á un sentimiento de patriotismo, digno de aplauso.

El mismo periódico publica la siguiente declaración relativa á la actitud y propósitos del Sr. Topete:

«El Sr. Topete, al aceptar la comisión de acompañar al duque de Aosta á Madrid, y al responder con su vida de la vida del príncipe, no hizo más que recoger el sangriento guante que los viles asesinos del general Prim lanzaron á la sociedad, conternada en vista del crimen que produjo la indignación en los hombres honrados de todos los partidos políticos. La conducta seguida por el Sr. Topete desde que el rey quedó en palacio el día 2, es la única respuesta que damos á los que, sin conocer su rectitud, propalaron noticias más ó menos malévolas sobre las ventajas que obtendría nuestro amigo al constituirse la nueva monarquía. Ni el Sr. Topete especula con desgracias lamentabilísimas, ni el desempeño de puestos más ó menos elevados puede apartarle de la severidad de sus principios y de la actitud retraída que por ahora se ha impuesto.»

Hoy publicamos una carta de nuestro corresponsal de París, fecha del 28 y 29 de Diciembre, en que ya nos da algunas noticias de las operaciones militares que habían comenzado el 27 y nos ha participado el telégrafo.

El lunes publicaremos otra de fecha más atrasada que tambien hemos recibido.

Segun nuestras noticias el general Milans del Bosch, nombrado director general de caballería, ha propuesto al ministro de la Guerra al Sr. Cotarelo para desempeñar la secretaría de aquella importante dependencia.

Atendiendo los servicios de aquel inteligente militar, creemos que no podrá menos de aprobarse tan acertada propuesta.

El *Imparcial* de hoy anuncia que sigue sin resolverse la cuestión de nombramientos para los altos cargos de la administración pública que están ó van á hallarse vacantes por haber dimitido las personas que los desempeñaban; pero que á juzgar por sus informes, hoy, si el Sr. Ruiz Zorrilla puede asistir á Consejo, quedará definitivamente terminado este asunto.

Entre las noticias que circulan á última hora en los círculos políticos, es una de las más importantes la oposición de los progresistas á la transacción que antes se había acordado, de que la mitad de los gobernadores fuesen unionistas y la otra mitad progresistas.

Si estos han de pretender un exclusivismo que antes ha sido tan funesto, les auguramos una permanencia efímera en el mando, pues ya han pasado las circunstancias en que podían exigirlo todo para sí.

El ministerio de Hacienda ha publicado en la *Gaceta* la siguiente comunicación del presidente de la comisión de Hacienda en el extranjero, que es de importancia y hacia la cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Por el correo de hoy se ha recibido en este ministerio la comunicación siguiente, dirigida al Presidente de nuestra comisión de Hacienda en el extranjero, para que desde el día 2 del actual se coticen en la Bolsa de Londres á un mismo cambio el 3 por 100 consolidado exterior español de las emisiones de 1867, 1869 y 1870:

«Stock Exchange.—Londres 20 de Diciembre de 1870.—Señor presidente de la comisión de Hacienda de España.—Muy señor mío: Pongo en su conocimiento que el comité de El Stock Exchange ha dispuesto que los títulos del 3 por 100 consolidado español de 1867, 1869 y 1870 se coticen juntos en las listas oficiales desde el lunes 2 de Enero de 1871.—Soy con la mayor consideración su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., Francis Leven, secretario.»

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

El cónsul de España en Orán participa á este ministerio con fecha 23 de Diciembre último, que aquella Junta de Sanidad, en vista de los acuerdos de la de Marsella, había determinado relevar de cuarentena á las procedencias del litoral de España desde el cabo de Palos á Poniente; rebajando á tres días de observación hasta el 31 de dicho mes á las del resto de nuestras costas del Mediterráneo, excepto las de la provincia de Alicante, á las que se siguen imponiendo siete días de observación.

Leemos en un periódico: «El coronel D. Manuel Serrano ha sido nombrado

jefe de las caballerías reales; el barón de Benifayó primer montero, y D. Luis Abrantes, marqués de Puente-Seguro, ayudante de órdenes del rey.

Los oficiales de órdenes serán veinte, dos mariscales de campo, cuatro brigadieres y los demás de coronel al capitán.

Por ahora, los oficiales destinados al cuartel del rey atenderán a todos los servicios de palacio, y no se nombrarán gentiles hombres ni mayordomos de semana.

Dícese que se suprimen muchos de los antiguos cargos que existían en palacio. En cuanto al cuerpo de alabarderos es de todo punto falso que se pretenda reorganizar.

También parece que ayer cesó en el cargo que desempeñaba en palacio el Sr. Abascal, por dimisión que presentó según anoche se aseguraba.

Con objeto de solemnizar el día de ayer, S. M. el rey hizo los donativos siguientes: Uno de 5.000 duros al señor gobernador civil para que los distribuya de la manera que crea oportuno entre los pobres de solemnidad de esta corte, y otro también de 5.000 duros al señor alcalde primero para que éste lo haga á los voluntarios de la libertad más necesitados.

También hizo ayer el rey algunos donativos con motivo de varios memoriales que le fueron presentados á la mano por familias necesitadas.

La Gaceta de ayer publica los números de las 40 acciones del empréstito de la villa de Madrid de los señores Erlanger y compañía, que han sido amortizadas en el sorteo celebrado el día 5.

También publica los números de las 675 obligaciones de la compañía de los ferrocarriles de Ciudad Real á Badajoz y de Almoroch á las minas de carbón de Belmez que han sido amortizadas en el sorteo celebrado el día 29 de Diciembre.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa por conducto del cónsul de España en Londres, con fecha 10 de Diciembre último, que el estado sanitario de la isla es regular y que el orden público continúa inalterable.

Ha fallecido en esta capital el Sr. D. José Lorenzo Figueroa, ministro togado que ha sido del Tribunal de Cuentas del reino.

Era una persona dignísima é ilustrada, cuya muerte sentirán sin duda vivamente cuantos han tenido ocasión de tratarle y de apreciar su mérito.

El Sr. Nandin continúa avanzando en su curación, gracias al esmero y esquisito celo con que está atendido en la casa de socorro de la calle de Fuencarral y al buen temperamento del enfermo. Uno de estos días podrá dejar ya la cama.

REVISTA DE LA PRENSA.

LA POLÍTICA dice que estamos en pleno drama credencial. «No escuchan Vds., dice, un rumor sinistral, una algarabía casi pavorosa en el fondo de la situación? Pues no es que el carro de la Hacienda haya dado un sólo paso fuera del tradicional atascadero, é impulso del seductor Apolo financiero que hoy la dirige; no es que la Tertulia celebre un meeting apologético; es, pura y simplemente, que ha llegado el momento de dar media docena de destinos trascendentales, y que los llamados son muchos y los escogidos no pueden ser tantos como convendría á la causa santa de la civilización.

«Y no hay remedio: ni la monarquía puede dar un paso, ni el programa ministerial puede publicarse, ni quizás podrán cobrarse las contribuciones hasta que esa cuestión se arregle. Y el caso es que, después de todo, se trata de una biocosa, como quien dice: alguna que otra subsecretaría, algún gobierno civil, alguna triste plenipotencia: cuatro frioleras.»

LA ÉPOCA habla del nuevo ministerio, que le parece un ministerio de transición y le recuerda el del año 1843, de que firmó parte el general Serrano: «Nosotros, dice, hubiéramos preferido que se llegase desde luego á una solución definitiva. El ministerio ha debido organizarse según el espíritu de la mayoría parlamentaria de las Cortes que acaban de separarse, no por un real decreto de disolución, sino porque ellas mismas han declarado terminadas sus tareas. Y el espíritu de aquella mayoría no era ciertamente de conciliación, desde la noche famosa de San José. O la nueva administración ministerial debía seguir compuesta de elementos progresistas y cimbrios, si estos últimos se conformaban á irse fundiendo en aquellos, ó en otro caso, de solo progresistas. A nosotros esto último nos hubiera parecido preferible, porque los cimbrios, que en las últimas Cortes tenían una representación, producto esclusivo de combinaciones accidentales de personas, en el país, separados de los progresistas después de haberse divorciado de los republicanos, sus amigos anteriores, no representan nada.»

EL TIEMPO, después de anunciar que su última hora del día anterior había sido secuestrada, escribe un artículo titulado *Prólogo electoral*: «Estamos próximos, dice, al acto más trascendental de cuantos se realizan en una nación regida constitucionalmente. Los pueblos han sido convocados para nombrar sus representantes provinciales; después habrán de elegir los municipales.

«Estas elecciones son el prólogo de las de diputados y senadores; preciso es poner fuera de combate á los partidos militantes, á la inmensa mayoría del país que condena las ideas, las aspiraciones de los ambiciosos, que todo lo sacrifican á sus deseos de perpetuarse en el poder, áun á costa de las mayores abdicaciones.

«Ningún medio más eficaz para conseguir la realización de sus planes que la persecución de la prensa.»

La *Esperanza* dice que reina gran júbilo en el campo progresista; pero que este júbilo va á durar poco. «Cuanto tiempo tardarán progresistas y cimbrios en sentirse heridos de muerte, en apercibirse de que, fatal é inexorable, ha llegado la muerte para ellos? Quince días era el plazo que señalábamos ayer; hoy ese mismo plazo nos parece excesivo, y lo acortamos en una tercera parte. Para ese tiempo, es decir, dentro de breves días, los progresistas y cimbrios del gobierno habrán demostrado nuevamente que ni se corrigen ni se enmiendan, y habrá surgido una crisis, que Serrano resolverá por sí sólo y con los elementos unionistas, después de haber aprovechado estos mismos días para quitar del ejército todo sello primista; entonces también *La Política*, que habrá salido de su aparente enfado, volverá á poner en las nubes al duque de la Torre, y entonces, pero ya irremediablemente, conocerán los progresistas que han perdido el pleito, y esta vez para no volver á ganarlo.»

EL DIARIO ESPAÑOL, en vista de la formación

del nuevo ministerio, encarece mucho la necesidad de la unión, conociendo sin duda la mucha falta que esto hace.

«Lo preciso, lo necesario, dice, es que todos sepan comprender que nuestra fuerza consiste en nuestra unión, y que sin esta inútil es que nos afanemos por satisfacer los deseos que en bien de la patria alimentamos. Los elementos liberales que dieron vida á la revolución, tienen que permanecer agrupados si no quieren suicidarse ciegamente. Llámese á esto conciliación, unión y hasta fusión, si se quiere, lo cierto es que los unos á los otros nos necesitamos, que el trono de la nueva monarquía no puede tener otra base que ese sólido cimiento de nuestras voluntades, de nuestros esfuerzos, de nuestros sentimientos, todos reunidos en un haz común.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA LIBERTAD está llena de entusiasmo con las costumbres democráticas del nuevo rey. Delicioso es el artículo de nuestro colega, como pueden juzgar nuestros lectores por los siguientes párrafos finales.

«El rey seguirá la empezada senda, que conduce, por la vía del aprecio público y la consideración nacional, á la inmortalidad.

El rey empieza á conocer nuestro carácter; el rey se identifica con el pueblo: el pueblo será su escudo, porque ya el pueblo es su amigo y su hermano, como pronto será su admirador entusiasta y decidido.»

A **EL PUENTE DE ALCOLEA** le parece muy bien el nuevo ministerio.

«Siempre, dice, hemos sostenido la conveniencia de la conciliación entre los elementos monárquico-liberales, cuyas aspiraciones se hallan confundidas en la ley fundamental del Estado, y nos felicitamos de que S. M. el rey, al formar su primer Gabinete, haya tenido en cuenta la relativa importancia de cada una de las fracciones que componían la mayoría de la Cámara, cuya unión sintetiza el sentimiento público del pueblo español.»

EL ECO DE ESPAÑA juzga al nuevo Ministerio de una manera análoga á como lo han juzgado otros órganos de la prensa.

«En todas las situaciones políticas, dice, y con especialidad en las parecidas á la presente, los hombres públicos deben llevar á la gobernación del Estado un pensamiento único, si es que quieren gobernar y no limitarse á ser ministros y despachar expedientes en sus respectivos departamentos. ¿Qué pensamiento pueden llevar al gobierno los actuales ministros? Tres partes de progresismo, tres de semi-unionismo y dos de democracia ó más bien democratismo: ¿podrán avenirse ó amalgamarse los tres elementos para hacer algo que se parezca á gobierno? Se dirá que cada cual cederá de su derecho y podrá resultar fácilmente la avenencia. Pero entonces, ¿cuál será la fuerza moral de que disponga ese ministerio?»

LAS NOVEDADES, bajo el epígrafe de *El personal revolucionario*, dice entre otras cosas, lo siguiente:

«La revolución se ha cuidado muy poco de esto; no ha buscado los hombres, estudiando sus cualidades, para cada puesto; no ha procurado, lo que es más grave, crear el personal revolucionario, de tal modo, que respondiendo á las necesidades de la política pudiera en un momento dado hacer marchar por sí sola la situación. . . .

«Nosotros no dirigimos acusación personal á nadie; pero ¿habrá quien crea que hay en el partido liberal la esterilidad y la falta de hombres que indican algunos nombramientos? ¿Se han buscado los hombres para los puestos? ¿Se ha tratado siempre de rodear á los hombres de primera fila de otros que pudieran reemplazarlos en caso necesario?»

LA DISCUSIÓN dice que en la última y descomunal batalla los cimbrios han ganado los desperdicios. Nuestro colega halla tirante y reaccionario al nuevo ministerio, pues aunque no lo dice con estas palabras, haría ser infiere del siguiente párrafo:

«Aún no ha pisado el suelo español la que será llamada su reina, y ya se conoce y se ve cómo influye la política en la teocracia, suave al principio, arisca luego é intolerante dentro de poco. De suerte no distinta marcaron los sucesos después de la guerra civil, cuando los vencedores empezaron á ser vencidos y los vencidos vencedores. Y es que la monarquía lo lleva de suyo; es que los poderes hereditarios y permanentes buscan sus defensores en la tradición y nunca en la libertad. La entrada del famoso ex-ministro de Marina, Sr. Ulloa, en Gracia y Justicia, es un hecho tan grave que él sólo envuelve mayor número de enseñanzas que cuantos actos en sentido retrógrado pueda ejecutar el rey durante un largo período, si es que puede haber períodos largos para dinastías inverosímiles en el tercio último del siglo decimonono.»

CORREO EXTRANJERO.

En nuestro número del jueves dimos cuenta de un telegrama de Burdeos anunciando una victoria del general Faidherbe, cerca de Bapaume, sobre las fuerzas del general Manteuffel.

Posteriormente hemos recibido otro telegrama, también de Burdeos, que da más pormenores sobre ese combate, aunque no bastantes para juzgar de su importancia. Dice que el ejército del Norte encontró al enemigo el día 2 en la línea de Courcelles y Mary, y trabada la lucha á las nueve de la mañana, se suspendió al anochecer, quedando victoriosa la derecha francesa é indeciso el triunfo en el centro y la izquierda.

A la mañana siguiente volvió á principiar el combate, que duró todo el día, siendo por último una victoria completa para el ejército del Norte, que rechazó al enemigo dentro de Bapaume y tomó varias aldeas á la bayoneta.

Esta es la versión francesa del combate, que no podemos creer haya sido una victoria tan completa, porque sólo nos dice que las pérdidas del enemigo fueron muy considerables, sin detallarlas y sin anunciar que los franceses se hubiesen apoderado de las posiciones de los alemanes y las ocupasen.

Por otra parte recibimos la versión prusiana, que también se atribuye la victoria. Participa el general Manteuffel que el enemigo fue rechazado cerca de Sapiigny perdiendo 250 hombres, y que cerca de Bapaume defendieron sus posiciones, cogiendo 200 prisioneros al ejército del Norte; que los franceses tuvieron pérdidas enormes y fueron perseguidos en su retirada por la caballería alemana.

Diffícil es hallar la verdad en telegramas tan diferentes; creemos, sin embargo, que si ha habido ventaja ha sido para los franceses, aunque la victoria no haya sido tan grande como dicen.

El bombardeo de los fuertes que rodean á París, que principió por los del Este, continúa ahora por los del Sur. Un telegrama oficial de Versalles del día 5 dice que se ha roto el fuego sobre los fuertes de Yssy, Bauvres y Montrouge, y sobre los atrinchamientos de Villejuif y Point-du-jour y sobre

las lanchas cañoneras. Al mismo tiempo, dice el telegrama que continúa con vigor el bombardeo del frente del Norte. Ignoramos que se bombardeaba por esa parte: esta es la primera noticia que tenemos.

Grande es el esfuerzo que va á hacer el ejército alemán para ganar el tiempo perdido: la empresa es muy difícil y no podrá llevarse á cabo sin aumentar mucho el número de las víctimas que ha causado esta guerra.

El Telégrafo Autógrafo da cuenta de los primeros incidentes á que dió lugar el bombardeo de los fuertes de la parte Oriental de París. Los prusianos establecieron tres baterías en Raincy, camino del Hermitage, y otras tantas en Gagny, Noisy le-Grand y Gournay, rompiendo el fuego al día siguiente con gran violencia sobre los fuertes de Nogent, Rosny, Noisy y la meseta de Avron; al principio, los defensores se sostuvieron bien, pero después hubo algunos que abandonaron sus puestos, por lo cual fueron llamados y puestos en arresto por el general Vinoy.

El día 1.º hizo el comandante Ducloux, del 5.º batallón del Sena, una incursión á las aldeas de Meudon, Val y Fleury, desalojando á las avanzadas prusianas que en ellas se guarecían y haciendo algunos prisioneros.

Pocos fueron el primer día los heridos causados en la guarnición de los fuertes por la artillería prusiana, pues no pasaron de cinco, lo cual hizo que los franceses despreciaran á la artillería enemiga; pero luego se ha visto todo el poder de esta, que ha apagado los fuegos de las baterías de los fuertes. Resulta, pues, que todo lo que el correspondal del *Tiempo* había dicho en este periódico sobre la pretendida superioridad de los cañones franceses sobre los prusianos, eran hipótesis buscadas en el deseo y que se han desvanecido ante la inexorable evidencia de los hechos. Dicese, sin embargo, que aun posesionados los alemanes de los fuertes que han acometido, no podrán avanzar sin ser destruidos por la artillería francesa; mas para ello sería preciso que esta fuese de mayor alcance que la de los sitiadores, pues si no, estos desde sus posiciones conquistadas la harán retroceder, aproximándose lo bastante para bombardear la ciudad.

TELEGRAMAS.

Berlin (sin fecha).—Oficial.—Amiens, 4.—El general Bentheim sorprendió al enemigo mandado por el general Roy, dispersándolo y cogiéndole tres banderas, dos cañones y 500 prisioneros.

Versalles, 5.—El general Manteuffel anuncia que el enemigo tomó la ofensiva el 2 á medio día con fuerzas muy considerables, y fué rechazado cerca de Sapiigny por una brigada, perdiendo 250 hombres. Una división y un destacamento del príncipe Alberto defendieron gloriosamente sus posiciones cerca de Bapaume, cogiendo al ejército del Norte 200 prisioneros. Las pérdidas del enemigo fueron enormes, y se retiró durante la noche perseguido por nuestra caballería.

Continúa el bombardeo del frente Este de París. Versalles, 5 (10).—El rey á la reina.—A las nueve ha empezado el bombardeo de los fuertes del Sud de París. El tiempo es soberbio y tranquilo: 9º bajo 0, y sin nieve.

Berlin 6 de Enero, á la una y seis minutos de la tarde; Madrid id., á las ocho de la noche.—Al embajador de la Alemania del Norte en Madrid el ministro de Negocios Extranjeros:

«Oficial.—Versalles 5 de Enero.—Las baterías situadas contra el frente Sur de París han disparado hoy sobre los fuertes Issy, Bauvres y Montrouge, sobre los atrinchamientos de Villejuif y Point-du-jour y sobre las lanchas cañoneras. Al mismo tiempo continúa con vigor el bombardeo del frente Norte y del frente Este desde las baterías colocadas nuevamente. El resultado es muy favorable á pesar de las grandes nieblas. Nuestras pérdidas han consistido en cuatro muertos, cuatro oficiales y 11 soldados heridos. El general Bentheim, que dispersó sobre la orilla izquierda del Sena al enemigo mandado por el general Roy, le ha cogido al perseguirlo ayer y hoy cuatro cañones, tres banderas y 600 prisioneros. El ejército del Norte bajo las órdenes de Faidherbe, batido de nuevo cerca de Bapaume, está en retirada hacia Arras y Donay.»

Charleville 5 de Enero.—El ataque contra Ro-croy ha dado buen resultado. La fortaleza acaba de capitular. Dos compañías ocupan aún hoy las puertas.

(De la Gaceta.)

Burdeos 5 (6 y 20 tarde).—Noticias de París del 3 por la noche, llegadas por globo, dicen que desde el día 27 el enemigo bombardea los fuertes del Este, sin que hayan sufrido daños serios.

Casi todos los periódicos piden al gobierno que tome una vigorosa ofensiva.

Sigue perfecta la tranquilidad en París. El *Diario oficial* dice que el gobierno, de acuerdo con la población, rechaza enérgicamente toda idea de capitulación.

Basilea 5.—Noticias de Belfort de fecha del 2, anuncian que el bombardeo continúa, pero sin causar daños serios.

Diez casas han sido incendiadas, pero las fortificaciones quedan intactas.

La situación moral y material es excelente; hay víveres para más de tres meses.

Londres 6, por el cable anglo-portugués.—El sitio de Langres ha sido levantado á consecuencia de haber sido llamada la brigada Goltz á Vesoul, para reforzar al general Werder que está amenazado.

En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés, á 92 1/8. El 3 por 100 francés, á 52 1/2. El 3 por 100 español, á 29 7/8.

Burdeos 7, á las 11 y 40 de la mañana.—Le Mans 6.—Hoy á las once de la mañana el enemigo ha atacado al general Curten, en la región comprendida entre Saint-Cyr, Villeporcher y Villechame. (Departamento del Loira y Cher.)

La columna del general Jobey se vió obligada á retroceder hasta Neuville; pero el general Curten voló inmediatamente á su socorro, tomó la ofensiva, recuperó todas las posiciones, y rechazó al enemigo hasta más allá de Saint Achand, donde entraron nuestras tropas por la noche.

Las pérdidas enemigas de muertos y heridos y prisioneros son considerables. Las nuestras son pocas.

El general Jouffroy, que entró en línea, contribuyó poderosamente al éxito de la jornada.

Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. En un periódico de aquella capital leemos lo siguiente:

«Se nos ha referido que á causa de haberse helado

las aguas que sirven de motor á varios fabricantes de las cercanías de Martorell, han tenido que parar sus trabajos. El río Noya está completamente helado y los trabajadores han tenido que suspender sus rudas y campestres tareas, por estar la tierra helada. En la Alta Montaña es todavía más intenso el frío, y no faltan ancianos que aseguran ser mucho más crudo este invierno que el de 1829.»

Valencia. Leemos en *Las Provincias*, periódico de aquella capital:

«Un nuevo secuestro! Según nos escriben de Ribarroja, el martes, en ocasión de encontrarse trabajando en el campo partida de Orquera, Ricardo Ramos Arrie, hijo de una persona muy acomodada de Ribarroja, con un jornalero, se presentaron unos criminales muy conocidos, y apoderándose de ellos exigieron por el rescate del Ricardo Ramos 8.000 reales, cuya cantidad, entregada por su padre, libró al hijo de manos de los criminales.»

Bilbao. El consejo de guerra permanente de aquella capital, ha condenado por unanimidad de votos y en rebeldía á D. Guillermo Gondra, en concepto de mero ejecutor del delito de rebelión, á la pena de seis años y un día de prisión mayor y accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de condena.

Vizcaya. Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Valmaseda, dotada con 3.000 pesetas anuales satisfechas del presupuesto municipal.

En Valmaseda, donde la cosecha de vino es tan importante que á pesar de haberse perdido este año una tercera parte de la uva quemada por el sol, se han cogido más de 16.000 cántaras, se han empezado á reponer y van á continuar en grande escala los viñedos de uva negra, que tan abundante y buen fruto daban en aquella localidad antes que el oidium los destruyera y obligara á reemplazarlos con la vid francesa de uva blanca.

Granada. El aniversario de la gloriosa conquista de aquella capital por los reyes Católicos se ha celebrado este año en la forma de costumbre y sin otro accidente que el de la desaparición de la temperatura que ha sido causa de que el acto no haya tenido la brillantez y animación de otros años.

En uno de los últimos días de este mes se inaugurarán las obras del canal de Húscar, más conocido con el nombre de Bugéjar, cuya extensión de 147 kilómetros y cuya abundancia de aguas van á llevar la riqueza y la fertilidad á aquella parte de la provincia.

Málaga. La guardia civil de aquella capital ha capturado á media legua de la ciudad, en la carretera de Granada, á tres sujetos que formaban parte de los fuzados recientemente de la cárcel de Antequera, y los cuales fingían nombres distintos de los que en realidad tienen. Ha resultado de la inquisitiva llamarse Juan de Roa Toro, Antonio Lara Romero y José Solís Gutierrez, y se dirigían á Málaga con ánimo de embarcarse para el extranjero, pues cada uno de aquellos se halla sentenciado á diez y ocho años de presidio. Se les ha ocupado una pistola, una navaja y una cédula de vecindad falsa.

Sevilla. La junta de Agricultura, é Industria y Comercio de aquella capital ha acordado la inmediata instalación en su local de la Casa-Lonja de una Exposición permanente de productos naturales, cuyo pensamiento altamente beneficioso para los intereses agrícolas de las comarcas andaluzas, será ampliado y abrazará también el establecimiento de un centro general de contratación de valores públicos, fincas rústicas y urbanas, préstamos y demás negocios que se encierran dentro de la órbita de la actividad mercantil.

Cádiz. El martes existían en aquella capital 1400 penados que van destinados al ejército de Cuba.

Valladolid. La comisión liquidadora del banco de aquella ciudad nombrada recientemente, la componen D. José de la Cuesta, D. Pedro Borneo, don Eduardo Ruiz Merino, D. Eduardo Hernán Gómez y D. Pedro Pimentel.

Santander. Tomando por tipo el último quinquenio de 1866 á 1870, ha esportado anualmente aquel puerto 4.376.417 arrobas de harina al año, correspondiendo á América 2 millones 235.405 arrobas; 1.634.323 para la Península y 506.690 para el extranjero.

Zaragoza. Se ha verificado en aquella capital la solemne instalación de la sociedad de socorros á los heridos en campaña, en el palacio de la orden de San Juan; el señor doctor D. Feliciano Jimenez de Zeunbe, caballero fiscal de la Asamblea de la lengua de Aragón, cuyo celo por la obra de socorro mereció premio de la conferencia de París, leyó un brillante discurso, y concurrieron al acto las autoridades civiles y militares y muchas personas distinguidas.

La mayor parte de los vecinos de Léera, vacunaron el ganado lanar y éste se les ha muerto, siendo de notar que los ganaderos que no vacunaron sus reses no han experimentado pérdida alguna. Referimos esto por si puede dar alguna luz para averiguar si tienen también algún inconveniente la vacunación de los racionales cuando reina la enfermedad variolosa.

AVENTURAS DE VIAJEROS.

Ya han dejado de ser propiedad esclusiva de los países situados cerca del Polo Norte las aventuras célebres de viajeros á quienes la nieve ha detenido en su camino durante más ó menos tiempo, haciéndoles padecer frío, hambres y privaciones. Hé aquí en prueba de ello que refiere *La Correspondencia Vascongada* sobre la detención de dos trenes en Izarra y sus inmediaciones:

«Lo que ha ocurrido á los viajeros que salieron el día 29 del pasado, desde Miranda para Bilbao y vice-versa, por la línea de nuestro ferro-carril, es digno de referirse. Estos viajeros se han hallado detenidos en Izarra durante seis días, privados de toda comunicación y en un estado verdaderamente crítico.

El tren que desde Miranda llegó á Izarra, tuvo que detenerse antes de llegar á la estación por causa de que la nieve obstruyó el movimiento de las agujas: llegó á las 4 de la tarde, y hasta las 5 no pudieron desembarcar los viajeros en la estación, donde tuvieron que detenerse por la gran cantidad de nieve que había sobre la vía.

A las 7 de la noche del mismo día 29 llegaba á Inos el tren que á las 3 de aquella tarde salió de Bilbao, y sorprendido por la copiosísima nevada que había caído, aun cuando trató de llegar á Izarra, no pudo conseguirlo, quedando detenido entre estas dos estaciones desde las 7 de la noche del día 29 hasta las 8 de la mañana siguiente. El inspector de Izarra, que comprendió su crítica situación, trató de salvarlo; pero por muchos esfuerzos que hicieron, tanto él como sus operarios y por varias máquinas que enviaron en su busca, nada pudieron lograr hasta el 30 por la mañana en que una de aquellas pudo acercarse á el tren y con penas inauditas lo arrastró hasta Izarra.

El día 31 la vía quedó completamente obstruida, tanto por el lado de Miranda como por el de Orduña, habiendo sobre la vía dos metros de nieve, y á pesar de los esfuerzos que se hicieron para lograr víveres de la estación de Poves, todo fué inútil, viéndose los viajeros y empleados obligados á pasarse del mejor modo posible; pero telegrafando á Miranda pidiendo víveres, tuvieron la satisfacción de recibir, aunque con mucho retraso y dificultad, la máquina piloto con harina, bacalao, pan y vino.

Mientras esto acaecía, los vecinos de Izarra, elaboraron pan en sus hornos, y con una solicitud numba bastante ponderada enviaron á los viajeros detenidos los alimentos que les hacían falta.

El día 1.º lograron ya, á fuerza de emplear máquinas y operarios, abrirse paso hasta la estación de Inos, y el 2, á pesar del horrible viento que corría y de los grandes ventisqueros formados en la terrible cuesta, el tren se comunicó con Lezama.

Al siguiente día 3 y con el auxilio de las máquinas y del esfuerzo inaudito de los operarios que trabajaron en más de un metro de nieve, se comunicaron los trenes entre Izarra y Orduña, y saliendo de la primera de estas estaciones el tren allí tantos días detenido, logró llegar á Bilbao á las 8 1/2 de la noche.

Los viajeros nos ponderan el ardor con que trabajaron los empleados durante todos estos angustiosos días, la solicitud y esmero con que tanto sus jefes como ellos les trataron, la inteligencia y denuedo del Sr. Asua, inspector facultativo de la vía para abrirse paso por en medio de las espantosas masas de nieve, y en fin, el agradecimiento que deben á los vecinos de Izarra por los auxilios que les prestaron. Basta decir que hubo empleado que cedió su cama á un viajero y que los alimentos se distribuyeron entre todos.

El inspector de Izarra se hizo digno por su comportamiento, y á él y á otros compañeros suyos se debe que los viajeros no hayan experimentado daño durante tantos días de zozobra.

El telégrafo estuvo á su disposición, y por él se comunicaban continuamente con sus familias para evitarlas la alarma que naturalmente les inspiraba su estancia en Izarra.

La noticia que dimos de los trece viajeros que, desesperados en Izarra, hicieron el viaje á pie hasta Orduña, fué cierta. Sus compañeros, que no quisieron acompañarles y las personas prácticas del país, convienen en que fué un arrojo y una temeridad que pocas veces se ven coronados con el éxito que tuvieron aquellos. Hicieron su expedición por Gujuli y por la Peña, siendo dirigidos por guías muy prácticos, pero para quienes valen poco los conocimientos del terreno cuando éste se halla cubierto por 3 varas de nieve.»

GACETILLA.

Se ha publicado el número 41 de «Las Buenas Novelas». Este acreditado periódico continúa las interesantes novelas *La Hechicera Negra, Blanca* y un precioso cuento fantástico.

Con el número 45 se regala una linda pieza de música.

El zaragozano Castillo dice que en este mes tendremos: vientos helados, lluvia y nieve; mares fuertes en parte de Europa, relámpagos y fuertes chubascos nebulosos; el termómetro oscilará entre 4 grados á 12 sobre cero. En Francia grandes lluvias, nieves y hielos sin faltar el viento furioso; en Inglaterra nebuloso y hielos; en Portugal hermoso tiempo á días y escarchas muy generales en todas partes.

La célebre cantatriz, señorita Nilsson, que se encuentra actualmente en New-York, se ha dedicado durante tres días á vender personalmente ramilletes de flores, destinando su producto al socorro de los heridos franceses. Un personaje la dió 500 duros por un ramo; esta acción mereció aplausos tan numerosos, que la señorita Nilsson, aceptando su brazo, le condujo en triunfo por todo el bazar.

En la relación remitida por el teniente gobernador de Cárdenas de los negros esclavos (hoy libertos) que existen en dicha jurisdicción mayores de 60 años, campea el que se puede llamar muy bien tatarabuelo de todos los de la isla; lleva núm. 2.387, fué de la propiedad del Sr. D. Francisco de la Torre, se llama Marcelino y cuenta la friolera de 160 años.

Anteanoche se estrenó en el teatro Español la comedia *El árbol del Paraíso*. Fué extraordinariamente aplaudida. Es obra de D. Mariano Luis de Larra. La ejecución acertadísima por todos los actores, distinguiéndose las Sras. Díez y Boldun y el señor Catalina, que hizo uno de esos papeles en que está inimitable. *El árbol del Paraíso* dará justamente grandes entradas.

El Sr. Catalina merece la gratitud de los verdaderos amantes de nuestro teatro, por el afán en que no cede de presentar continuamente obras nuevas.

Ayer tarde á las cinco, por los agentes del gobernador civil, y bajo sus instrucciones, según parece, se han sorprendido cincuenta y ocho billetes falsos del Banco de España de 4.000 reales cada uno, en el momento en que se iban á dar ya á la circulación.

Los billetes con los dos reos que lo tenían en su poder, fueron puestos en el acto en la cárcel de Villa á disposición del juez competente, que debe ser el de Buenavista puesto que la aprehensión se hizo en la calle de Alcalá.

GUERRA DE CUBA.

MEDIOS DE TERMINAR LA PACIFICACION Y DE ASEGURARLA.

(Continuación.)

El precio de las raciones de pienso en los tres primeros años será la mitad de lo que hoy abona la administración. Después un tercio solamente. La junta general señalará cada mes el que han de tener los artículos de consumo, que extraerán como raciones las compañías para oficiales y tropa.

El Contador tendrá como auxiliares un sargento, dos cabos y dos soldados.

Se estudiará el modo de simplificar la contabilidad y disminuir el farrago de papeles inútiles que agobian á los cuerpos y hacen necesario un número exorbitante de escribientes, procurando suprimir las distribuciones mensuales, ya sustituyéndolas con un ejemplar de la lista de revista, que contenga los haberes que cada uno percibe y dejándose los cargos extraordinarios para el ajuste del trimestre en que los pasará la Caja á las compañías, ya adoptando otros medios que escusen trabajo y aumenten la claridad en las cuentas; ya en fin, dándose gratificaciones alzadas en vez de los sellos de oficio para el correo, lo que además de aumentar esta renta disminuiría notablemente los efectos perniciosos de esa manía á ese cálculo de complicar y ensanchar la documentación que haciendo imposible verla al corriente en circunstancias anormales, por

mite los desórdenes que se lamentan en la administración y hacen prevalecer en nuestro ejército el papel al hierro.

En estos regimientos las pequeñas faltas de aseo en la tropa y de cuidado y exactitud ó puntualidad en servicios no de armas, que se corrigen con simulados arrestos de más ó menos días, según las circunstancias que en ellas concurren, se castigarán con multas, cuyo fondo se distribuirá públicamente en los premios anuales, y de los domingos, á la mayor destreza. A cuenta se fijará y repartirá como todas.

Los cabos podrán imponer las multas hasta de 20 centavos, los sargentos de 50, los oficiales subalternos de un escudo, los capitanes en sus compañías y el jefe del detall en su batallón de dos, el primer jefe de cuatro y el coronel de seis, mandando mensualmente relación de todas al director con expresión del motivo, del día de la disposición, y del aumento, cuya última facultad deberá reservarse al capitán en su compañía, al primer jefe del batallón y al coronel.

Para las demás faltas, habrán de atenderse todos á las reales ordenanzas.

Los cabos y soldados presos dejarán siempre á beneficio de sus propias masitas, toda la parte de su haber que hubieran de percibir en mano y trabajarán sin retribución en objetos de utilidad común.

Los batallones pondrán una sección correccional, como la tenían hace pocos años, pero sólo compuesta de los desertores, y los que sean condenados por delitos leves ó puramente militares, y no de los que no sean por crímenes comunes, que pasarán al presidio y no podrán volver al servicio militar.

La sección podrá componerse desde luego de 120 hombres sacados de los presidios de la isla y que hayan sido condenados por los delitos que quedan indicados, con tal que no lleven tres meses en el presidio.

De estos individuos se destinarán tres por compañía al servicio mecánico de cada una incluso los sargentos, uno para cada oficial subalterno, dos para los capitanes, capellanes, médicos y contadores, tres para los comandantes y los ingenieros, cuatro para los señores primeros jefes y cinco para el coronel, no teniendo asistentes. El resto, si lo hubiere, trabajará como los demás presos, en obras de utilidad pública, y el fondo general proveerá para su rancho y vestido, así como los tengan á su servicio particular, tendrán la obligación de proveerlos de lo necesario á fin de que unos y otros dejen en el fondo su medio haber para recibirlo al ser licenciados sin nuevo delito, en cuyo caso servirá para aumentar los de aquellos que hayan cumplido mejor.

GUARDIA CIVIL.

Al llegar á esta institución, recorriendo los proyectos que había presentado para Santo Domingo á fin de armonizarlos con las necesidades de esta Isla, halló una dificultad que debo exponer con franqueza.

Es indudable que la Habana, sus cercanías y algunas otras poblaciones, nada tienen que desear de las ventajas materiales que poseen los centros más adelantados de la población peninsular, y la guardia civil creada para su seguridad á semejanza de aque-

lla, no podría ser más acertada si fuese suficiente para escusar las guarniciones; pero si se considera el resto de la isla en los inmensos campos desiertos que componen al menos sus tres cuartas partes, la cuestión varía de una manera absoluta.

En ellos, ó no hay Guardia civil ó se ve en completa imposibilidad de llenar su cometido con verdadera utilidad. Se cumple su falta en las poblaciones con la guardia municipal, y en los campos con la rural; pero una y otra carecen de las condiciones de instrucción, rigidez en el servicio, estabilidad y demás, que son imposibles sin un centro común, formando un cuerpo militarmente organizado, y sin haberse contado lo bastante con el estado del país y sus medios de otra especie.

Bajo este aspecto, las necesidades de la seguridad pública en los campos y muchas poblaciones de la isla, más que á las circunstancias de las provincias peninsulares, se acercan, por la falta de población, á las que indicaba respecto á Santo Domingo en los párrafos siguientes:

«La Guardia civil, tal como se halla establecida en la Península, sería por mucho tiempo una quimera en esta provincia; porque en ella no puede aspirarse por ahora á lo mejor, sino á lo posible; y si han de conseguirse desde luego algunas de las principales ventajas que puede proporcionar al país y al Gobierno ese instituto, preciso será amoldarlo á las exigencias de esta localidad, y especialmente á la que obliga á contar con la tierra como el auxiliar indispensable de cuanto se emprenda: pues sin esta condición, y la de desempeñar el instituto todos los servicios interiores, faltarían por muchos años las rentas para sostenerlo, y hasta el personal necesario para crearlo.

«La guardia civil habrá de ser al propio tiempo municipal y rural: sus puestos han de ser casas de postas, sus individuos conductores de la correspondencia y postillones, peones camineros, y celadores de montes, si todas esas funciones han de llenarse con regularidad, exactitud y provecho del servicio público, pues no produciendo el país, ni con mucho, lo suficiente para costear por separado esas instituciones de una manera conveniente el remedio de ellas, que podría tenerse, sobre muy caro, sólo serviría para ocasionar vejaciones innecesarias.

«Como lo esencial es por lo tanto crear una fuerza pública que haga en todo punto innecesarias las guarniciones y destacamentos, que hoy suplen imperfectamente muchas de esas funciones, que satisfaga las principales necesidades de orden y de organización civil de los pueblos y que facilite al Gobierno comunicaciones rápidas y seguras, en todo tiempo, nada más conducente en mi concepto que crear un sólo cuerpo para todo, y darle por nombre, y por modelo en cuanto sea compatible con la variedad de sus funciones el de uno tan acreditado por la exactitud, decoro, abnegación y demás virtudes con que sus individuos llenan su difícil cometido en la Península, dando al efecto á los del cuerpo propuesto, la misma organización y reglamento, adicionado con los demás cargos que han de desempeñar, y la misma educación previa que ha de ponerse en disposición de obrar de una manera igualmente digna.

«Además de la ventaja de poder desempeñar bien los servicios locales y de aumentar la población productora, que proporcionaría un cuerpo creado bajo estas bases se tendría la de contar siempre al Gobierno con un cuerpo de ginetes entendidos como una red por todo el país, y concededores de todos los caminos y veredas, que la garantizarían en todo tiempo la rapidez y la seguridad de las comunicaciones, sin otro gasto para el Erario que el del personal de los oficiales y el de los puestos de enlace entre las poblaciones muy distantes que sería compensado con el ahorro de los actuales conductores de la correspondencia.

Poco habrá de variar en lo esencial de lo expuesto; pero tendré siempre en cuenta, que allí nada había creado y aquí hay muchas cosas, tal vez demasiadas y no todas conducentes al fin que se han buscado con el mejor deseo, que no obstante deben respetarse porque existen, en cuanto sea compatible con el buen servicio del instituto.

Como resultado de todas esas consideraciones, formulo las siguientes bases:

La Guardia civil constituirá un regimiento ó brigada, con tantos tercios como provincias hayan de tener las islas, ingresando en ellos todos los municipales y rurales que no soliciten su separación.

En adelante se ingresará en la Guardia civil por guardia de primera clase los que hayan servido los ocho años, y de segunda los demás; de sargento segundo, teniente, comandante, coronel ó brigadier en alternativa con los ascensos del cuerpo.

Los guardias habrán de ser cabos ó soldados cumplidos sin nota desfavorable, ó particulares de abona conducta, de 23 á 30 años y que tengan familia. Los sargentos habrán de llevar diez años de servicio, 15 los tenientes y los jefes tener la cruz de San Hermenegildo. Cualquiera que en este cuerpo pierda el derecho á poseerla será separado de él.

Se facultará á las municipalidades para que establezcan en las poblaciones rurales la sección del cuerpo ó el simple puesto de cuatro guardias y un cabo, que hay de cubrir su servicio municipal en un edificio al extremo de la población señalándole tierras unidas al cuartel para que cultivándolas pueda cada uno sostener dos yeguas, una vaca y diez gallinas, que tendrían obligación de tener, como también para adelantarles lo necesario al efecto, con descuento de un tercio de sus haberes. El servicio de la policía de los campos, se haría en adelante montado, pero sin retribución de pines.

Sobre el camino central de la Isla se establecerían puestos por el cuerpo bajo las mismas condiciones, que formasen etapas, haciendo el adelanto la administración.

En estos puestos y los anteriores de igual índole se procuraría quedasen por mitad los actuales rurales ó voluntarios que los sustituyesen y los veteranos.

(Se concluirá.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Julian mártir.
SANTO DE MAÑANA. San Luciano mártir.
Este santo fué hijo de Lucio, consul romano. Ins-

truido en la religión verdadera por el apóstol San Pedro, fué enviado por San Clemente papa, con San Dionisio, San Eugenio y otros misioneros á predicar el evangelio á los idolátras. Convirtió muchos en las Gaulas.

Padejó martirio el día 8 de enero del año 85 ó 90.

CULTOS.

Cuarenta horas en Alarcón, donde se celebra fiesta al Niño de la Parra, será panegirista D. Juan Bautista Vinader y por la tarde despues de la reserva se hará la adoración.—En San Isidro, se celebra función por la nueva Asociación de la Doctrina Cristiana y predicará el Sr. Lavandera.—En Sta. Cruz se celebra fiesta á Nuestra Señora de la Soledad, siendo panegirista D. Mariano Puyol.

En las parroquias habrá misa cantada á las diez, y por la tarde se practicarán los ejercicios de costumbre, predicando, en los Servitas D. Jerónimo Martínez, en San Ginés el Párrico, en el Carmen don Mariano Sevilla, y en San Antonio del Prado D. Rogelio Zaragoza.

La misa y oficio divino son de la dominica infraoctava de Epifanía.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, Capuchinas, Santiago ó San Marcos.

SANTO DEL LUNES.—San Julian, el hospitalario.

CULTOS.

Cuarenta Horas en San Martín, donde empieza el anual seneñario á Nuestra Señora del Destierro, siendo oradores D. José Romero y D. Vicente Lopez. Y en los Italianos, oratorios y otros templos habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de la infraoctava de la Epifanía.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho.—«Fausto» Mañana se pondrá en escena «Polinto.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El árbol del Paraíso.» Baile.—«Por no escribirle las señas.»

Mañana habrá dos funciones: por la tarde «Los polvos de la madre Celestina» y por la noche la misma de hoy.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

Mañana habrá dos funciones: por la tarde «Catalina» por la noche la misma de hoy.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Jorge el armador.»—«Las preciosas ridículas.»

Mañana habrá dos funciones por tarde y noche.

VAREDADES.—A las ocho.—«Un hipocrita.»—«La voz del corazón.»—«De gustos no hay nada escrito.»—«Dumont y compañía.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Pascual y Carranza.»—«Concertista de guitarra»

Sr. Cano.—«Quiero casarme.»—«La mujer de Uli- ses.»—«El alcalde de Mostoles.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 23.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIO.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizada lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para los labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español ilustrado que esta empresa publica anualmente solo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico La Ilustración Española y Americana pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,
Traviesa de San Mateo, 14

SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 5.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 5.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAYRE.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		Día 5. Día 7.		DÍA 6.—ENTRADAS.		DÍA 5.—ENTRADAS.		DÍA 5.—ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales Cént.		DÍA 5.—ENTRADAS.	
Consolidado.....		27 15 27 25		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.		Alcázar.....		Alcázar.....		Trigo.....		Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 á 115	
Pequeños.....		37 50 37 00		DÍA 6.—SALIDAS.		Vapor Darro, con aceite higos y otros efectos de Sevilla.—Bergantín Panchita, con campeche y efectos de Laguna.—Fragata Indiana, con algodón y duelas de Nueva-Orleans.—Además 9 buques de la costa de este Principado.		Vapor inglés Galicia.—Un bergantín noruego con carga, y dos ludes con espíritu de Huelva.		Alcázar.....		Alcázar.....		Cebada.....		Cacahos: id. de 77-50 á 80	
A fin de mes.....		32 40 32 40		Ninguna.		Ninguna.		DÍA 5.—SALIDAS.		Londres á 90 dpt.....		Londres á 90 dpt.....		Café.....		Cacahos: id. de 77-50 á 80	
Exterior.....		32 40 32 40		BUCQUES Á LA CARGA.		—		—		Desconto del Banco de Málaga 9 por 100.		Desconto del Banco de 5 por 100 anual.		Movimiento de buques.		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Deuda del material.....		32 40 32 40		No hay avi-o.		—		—		Mercado.		Mercado.		DÍA 5.—SALIDAS.		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Idem del personal.....		32 40 32 40		BARCELONA.		Ninguna.		BUCQUES Á LA CARGA.		Café.....		Café.....		Vapor Charles Howard, saldrá el 14 del corriente para Londres.—Consignatario, Sola Lobet; Plaza de la Pelota, núm. 6		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Billetes hipotecarios.....		32 40 32 40		EFECTOS PÚBLICOS.		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Idem de 2.ª serie.....		32 40 32 40		Ultimo precio.		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Banco de España.....		32 40 32 40		Bolsa del 5 Enero.		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Banco del Teocro.....		32 40 32 40		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Ferra-carries.....		32 40 32 40		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Oblig. de 2.000.....		32 40 32 40		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Idem nuevas.....		32 40 32 40		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Idem de 20.000.....		32 40 32 40		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Idem nuevas.....		32 40 32 40		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Bolsa de Londres del día 5 de Enero.		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
—		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
3 por 100 interior español, á 20-78		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Idem exterior id. á.....		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
3 por 100 francés, á.....		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
El empréstito á.....		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Consolidados ingleses, á.....		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
—		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Daño. Benef.		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Alcázar.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Almería.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Barcelona.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cádiz.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Coruña.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
García.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Malaga.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Murcia.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Santander.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Sevilla.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Tarragona.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Valencia.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Valladolid.....		per 1/4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Londres á 90 d. f.		50 15		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Buenos á 8 dpt.....		50 15		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Hamburgo á 90 dpt.....		50 15		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Desconto de letras, el 5 por 100 anual.		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Mercado.		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Daño. Cts.		—		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Vaca, la arroba.....		52 4		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Ternera, la libra.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Carnero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café.....		—		Cafes: id. de 77-50 á 80	
Cordero, id.....		24		—		—		—		Café.....		Café					